

En el abismo profundo te invoqué, y Tú, Señor, salvaste mi vida. ¿Cómo no vivir para darte gracias? ¿qué otro sentido puede tener la vida si no es para servirte entre tu pueblo? ¿CÓMO PODRÉ PAGARTE?

¿CÓMO PODRÉ PAGARTE?:

(Salmo 116 (114-115))

C/2

DO M LA m FA M SOL M
¿CÓMO PODRÉ PAGARTE, MI SEÑOR?
DO M LA m FA M SOL M
¿CÓMO PODRÉ EXPRESARTE MI AGRADECIMIENTO
FA M SOL M DO M
POR CUÁNTO HACES EN MÍ?
¿CÓMO PODRÉ PAGARTE, MI SEÑOR?
¿CÓMO PODRÉ EXPRESARTE MI AGRADECIMIENTO
SI TODO LO TENGO POR TI?

LA m MI m FA M SOL M LA m
Te amo, mi Señor, porque escuchas mi voz suplicante,
FA M SOL M LA m FA M SOL M
porque inclinas tu oído hacia mí cada vez que te invoco.
LA m MI m
Siendo atrapada por redes de muerte,
FA M DO M
estando enredada en los brazos del caos,
FA M DO M SOL M
en la tristeza y angustia profunda, yo te invoqué:
FA M SOL M DO M
"¡Señor, salva mi vida!".

El Señor es bueno y justo, nuestro Dios es todo ternura,
mi Señor guarda a los sencillos, estando ya sin fuerzas me salvó.

Alma mía, vuelve a tu calma,
reposa, descansa en tu Dios
porque Él protegió tu vida, te consoló.
¡Caminaré en tu Presencia, Señor!

Alzaré la copa de la Vida bendiciendo tu Nombre
y cumpliré mis votos entre el pueblo sostenida por ti.

Me has liberado de las cadenas,
a tu servicio empeño mi existencia.
Cumpliré mis votos entre el pueblo y te alabaré
todos los días de mi vida.

ein Karam